

EDUCACIÓN, SOCIEDAD E IDEOLOGÍA: LA TRILOGÍA IMPERANTE DEL SIGLO XXI

Hurtado Talavera, Frank Junior ¹

RESUMEN

Para poder entender las realidades que emergen en el contexto del siglo XXI se debe conocer principalmente las bases que lo fundamentan; entre ellas se tiene a la educación formal, la no formal, el aprendizaje informal, aleatorio y la educación tecnológica; cada una posee sus propias intencionalidades y estructuras organizativas; por otro lado está la sociedad con su notable evolución e interés por la información y el conocimiento; y por último la noción de mundo o la ideología que puede llegar a comprender y compartir un conjunto de personas con los mismos intereses, costumbres y valores. Es por ello que para establecer una relación entre estos aspectos se procede a desglosar la percepción de cada uno por separado, desde la opinión de diversos autores en un tiempo y espacio distinto. El objetivo central de este artículo es comprender la relación existente entre educación, sociedad e ideología en el siglo XXI, para ello se ubicó metodológicamente en el paradigma postpositivista con un enfoque cualitativo bajo el método de investigación documental. Como reflexiones finales se puede develar que la evolución histórica de la educación posee hitos en los que la sociedad ha tenido cambios significativos en todos sus ámbitos, llevando a tener ideologías que marcaron de una u otra manera el desarrollo de la misma; es por ello que en la actualidad existe una pluralidad de pensamientos y en consecuencia diversas nociones de mundo que caracterizan la nueva era tecnológica.

Palabras claves: educación, sociedad, ideología, tecnología, pensamiento.

EDUCATION, SOCIETY AND IDEOLOGY: THE IMPERANT TRILOGY OF THE XXI CENTURY

ABSTRACT

In order to understand the realities that emerge in the context of the 21st century, it is necessary to know mainly the bases that underlie it, including formal education, non-formal education, informal, random learning and technological education, each one has its own own intentions and organizational structures; on the other hand is society with its remarkable evolution and interest in information and knowledge; and finally the notion of the world or the ideology that can come to understand and share a group of people with the same interests, customs and values. That is why to establish a relationship between these aspects, the perception of each one is broken down separately, from the opinion of different authors in a different time and space. The main objective of this article is to understand the relationship between education, society and ideology in the 21st century, for this purpose it was methodologically located in the post-positivist paradigm with a qualitative approach under the method of documentary research. As final reflections it was possible to reveal that the historical evolution of education has milestones in which society has had significant changes in all its fields leading to having ideologies that marked in one way or another the development of it, that is why At present there is a plurality of thoughts and with it various notions of the world that characterize the new technological era.

Keywords: education, society, ideology, technology, thought.

¹ Investigador independiente (Ecuador) E-mail: frankhurtado18@gmail.com

1. Introducción

Las innovaciones tecnológicas en el siglo XXI se reflejan de manera directa en los sistemas educativos de los países, ya que ellas invisibilizaron las barreras que existían para el conocimiento en relación al espacio y tiempo. Cabe destacar que entre los tipos de educación que pueden comprenderse resaltan: la formal, entendida como aquella que se imparte de manera estructurada en instituciones educativas con una intencionalidad; por otro lado se tiene la no formal, que se aplica fuera de los centros educativos y no está estructurada; seguidamente se tiene el aprendizaje informal con una estructura menos organizada; el aprendizaje aleatorio, que no posee ningún tipo de intencionalidad y se excluye de la observación estadística para comprobar hechos; por último, actualmente se tiene la educación tecnológica donde no existe línea divisora del conocimiento para la constante adquisición del mismo.

Es relevante enfatizar que las reformas educativas deben poseer un lapso en el que se pueda comprobar si funcionan o no antes de cambiarlas por razones políticas; solo de este modo se puede establecer un buen modelo en pro de la calidad educativa de un país; además, se debe incorporar la educación tecnológica para desarrollar habilidades y destrezas en los estudiantes y con ello mejorar la capacidad de comprensión, análisis, síntesis, retención y aplicación del conocimiento a diversas problemáticas de la cotidianidad, relacionando de este modo el ser con el hacer.

Asimismo es necesario reconocer que como sociedad que se encuentra en constante cambio, debe existir una estrecha relación entre los ámbitos que la componen: económico, ambiental y social; estos tres en función de la tecnología y su adecuado uso para la obtención y generación de nuevos conocimientos a partir del acceso a la sociedad de la información que estas propician. Adicionalmente se debe hacer uso de la razón y el pensamiento crítico para poder comunicar a los otros las ideas o percepciones que van emergiendo en la sociedad del conocimiento. En tal sentido, surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la percepción que se posee sobre educación? ¿Cuál es la percepción que se posee sobre sociedad? ¿Qué se conoce por ideología en la historia de la sociedad? De aquí surge la necesidad de responder la siguiente interrogante central: ¿Cómo se podría comprender la relación existente entre educación, sociedad e ideología en el siglo XXI?

A partir de estos señalamientos surgen los siguientes objetivos específicos: (a) indagar la percepción que se posee sobre educación en la actualidad; (b) develar la percepción que se posee sobre sociedad en la actualidad; y (c) interpretar el conocimiento que se posee sobre ideología en la historia de la sociedad. Estos objetivos dieron lugar al objetivo central de la investigación el cuál fue comprender la relación existente entre educación, sociedad e ideología en el siglo XXI.

2. Percepción de la Educación

Si hay algo que no debe dejar de existir y dejarse a un lado por las innovaciones tecnológicas del siglo XXI es la educación, la formal y la no formal, pues entre ellas ya no existe una línea divisora para el conocimiento, pero sí en el punto de vista político, pues son las políticas de un país las que dan las debidas caracterizaciones a estos dos aspectos de la educación, aunque otros autores prefieran nombrar tres aspectos al incluir la educación informal.

Al respecto, según el manual *Classification of Learning Activities* (Eurostat, 2006, citado por Ministerio de Educación de España, 2011), existen dos tipos de educación y dos tipos de aprendizaje; entre los tipos de educación se encuentra la formal, que se relaciona con la impartida en centros educacionales constituyéndose en un sistema continuo y escalonado de enseñanza, donde se presupone intencionalidad. Asimismo se presenta la educación no formal; es decir, aquella que se aplica fuera de los centros educativos, sin modelo estandarizado con una duración variable en sus subniveles. Adicionalmente, se tienen entonces dos tipos de aprendizaje: el informal que se relaciona con una estructura menos organizada que la educación no formal, y el aprendizaje aleatorio que carece de intencionalidad y se excluye de la observación estadística. (Ministerio de Educación de España, 2011). En este sentido, la educación tiene diferentes maneras de impartirse en función a la intencionalidad y estas varían en sus estructuras.

Con base en lo expuesto, es necesario enfatizar que la intencionalidad en este aspecto debe ser fundamental para que se pueda dar de manera exitosa el proceso de enseñanza-aprendizaje en la relación docente-estudiante, pues si hay algo que puede transformar la concepción de mundo en la educación es la inserción de las tecnologías en ella, donde las barreras dejan de ser obstáculos y de este modo emergen nuevas tendencias, como la educación tecnológica, que tiene como eje central sembrar la cultura tecnológica en la sociedad (Figura 1)



Figura 1. Tipos de Educación (Elaboración propia)

La educación tecnológica es reconocida como parte de las nuevas reformas educativas de cada país, la cual se intenta desarrollar desde la edad de preescolar hasta Media General Técnica, sosteniendo un modelo de pensamiento que relacione el “ser” con el “hacer”, para que los estudiantes posean una formación integral que facilite las herramientas para la comprensión del medio artificial, y logren habilidades, destrezas y aptitudes donde se perfeccione el razonamiento, la creatividad, organización y planificación (Benjumea, 2001). Según este autor, la educación tecnológica ya se encuentra dentro de las planificaciones de la estructura de educación formal y no formal, teniendo como premisa el desarrollo cognitivo, estratégico y racional de los estudiantes mediante el uso de las herramientas tecnológicas. Cabe destacar que cada país posee su propio contexto, por lo tanto, la manera de abordar este nuevo aspecto varía entre ellos. En efecto, la educación se percibe desde la visión del contexto académico de una nación o país que a su vez posee políticas que rigen todos los aspectos que condicionan la sociedad.

Para González (2018), la educación de calidad es una política de Estado ya que sin ella es imposible ofrecer un futuro con oportunidades, desarrollo, realización profesional y personal a los niños, niñas, jóvenes y adultos. Al respecto, sostiene que:

Sin una educación de calidad, tampoco será posible respaldar el desarrollo y el progreso del país en una era dominada por la tecnología y el conocimiento. En la educación seguirán estando depositadas nuestras esperanzas para dar la batalla contra la pobreza, la desigualdad, la violación de los derechos humanos o la discriminación, lo mismo que para mejorar las condiciones de vida de la sociedad y generar ambientes en donde la corrupción y la impunidad no tengan cabida. (s.p.)

Tal como argumenta dicho autor, los modelos educativos que se sostienen en una sociedad nacen de propuestas políticas; sin embargo, existe la urgencia de que estos modelos educativos presenten resultados y sea en función de ellos que se proponga o se reforme un nuevo modelo educativo. En una era donde el desarrollo es inevitable, no es bueno para la sociedad que los planes educativos se reestructuren cada cinco o seis años por ser políticas de Estado. En tal sentido, se propone una observación detallada y una examinación basada en estadísticas descriptivas que puedan ayudar a analizar el impacto positivo o negativo de un modelo educativo antes de reformularlo.

En este mismo orden de ideas, González (2018) expone que en México se necesita un proyecto educativo a largo plazo en donde se puedan evidenciar los avances sin importar los cambios de gobierno, sino estableciendo una política educativa que se enfoque en mejorar la calidad educativa. Es así como lo expresa González, quien para la fecha se reconoce como Presidente de la Academia Mexicana de Educación: todo modelo o proyecto educativo debe cerciorarse del cumplimiento de los objetivos propuestos para poder evidenciar el éxito o fracaso del mismo, solo allí surge la necesidad de reformularlo o cambiarlo. En esta era tecnológica las necesidades educativas son más exigentes y el profesorado debe poseer una capacitación constante para poder aprovechar al máximo el desarrollo cognitivo que poseen los estudiantes;

por lo tanto, el modelo educativo que debe aplicarse a una nación o país debe cumplir con las exigencias y necesidades educativas de la sociedad del siglo XXI.

Por otro lado, es relevante mencionar que la integración de las tecnologías en la educación propicia en el ser humano habilidades únicas que permiten un desarrollo significativo para su preparación personal y profesional. De este modo, según un consenso internacional en el marco de la ONU a través del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2008), la tecnología se encuentra presente en tres de las dimensiones que abarcan los ámbitos del desarrollo humano: (1) una dimensión económica, donde la educación es esencial para propiciar el crecimiento partiendo de los nuevos conocimientos que genera la implementación de la tecnología en ellos, dando soluciones a problemas e incluyendo al medio ambiente; (2) una dimensión ambiental, donde la educación es sumamente importante para poder ser el medio de accionar al concientizar a la sociedad en la participación por la sustentabilidad y el uso de tecnologías en virtud del respeto de su entorno; y (3) una dimensión social, donde la educación permite observar cómo los avances económicos permiten el mejoramiento del desarrollo humano en función a la erradicación de la pobreza y la exclusión social (Espinosa y Reynoso, 2013). (Figura 2).

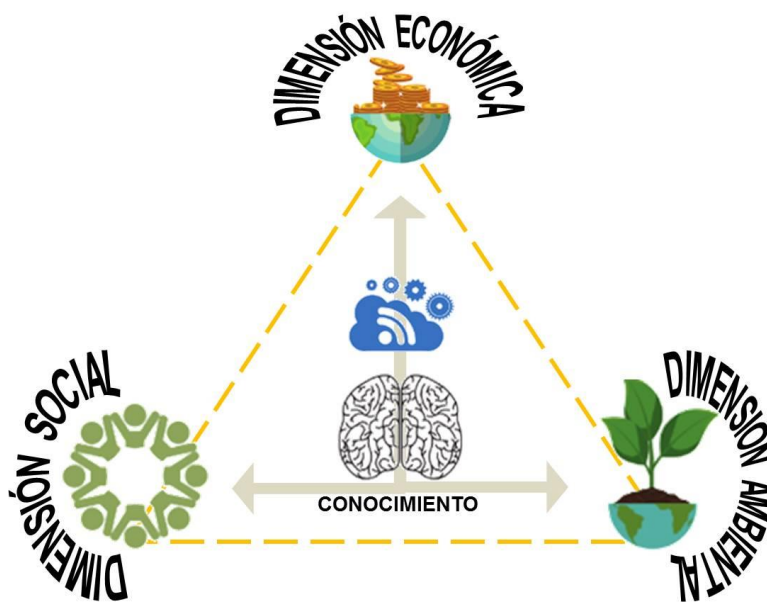


Figura 2. Ámbitos del desarrollo humano según el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2008). (Elaboración propia)

De este modo, la percepción que actualmente se posee sobre educación tecnológica es que esta debe estar inmersa en las estructuras de la educación formal y no formal para poder propiciar nuevos conocimientos en los estudiantes o nativos digitales. Se poseen dos nociones de educación tecnológica, la del antes y durante del auge tecnológico que ha representado el siglo XXI; en este orden, antes del auge se conocía como aquella que estudia la tecnología, haciendo uso de un proceso intelectual

deductivo donde se seleccionan y se coordinan los hechos o datos pertinentes para un determinado fin o solución a una problemática. Posee como producto un proyecto técnico que se expresa a través del dibujo técnico como lenguaje particular y universal mediante cálculos y experimentación; este se mantiene hasta llegar al proyecto. (Ministerio de Educación y Ciencia de España, 1985). Como se puede evidenciar, la percepción de la educación tecnológica que se mantenía en el siglo XX se correspondía a la solución de una problemática al desarrollar ciertos prototipos o proyectos a partir de cálculos y constantes prácticas. La noción de tecnología y su educación se basaban en plasmar estos datos obtenidos en el dibujo técnico, bien podría ser una máquina, simuladora, entre otros.

No obstante, la percepción de la educación tecnológica ha cambiado, pues esta se refiere ahora a la agregación y diversificación de diferentes niveles y rangos educativos en los que se dan momentos de articulación, donde se tenga como reto ofrecer una formación básica -pero sólida- en el dominio y comprensión de la tecnología, permitiendo al ser humano perfeccionarse como profesional y ciudadano. Cabe destacar que en México este proceso de agregación se da de forma vertical partiendo de las escuelas primarias, secundarias técnicas, institutos tecnológicos y el nivel medio superior, pues esto permitió la jerarquización del conocimiento tecnológico; además su aplicación se extiende al ámbito laboral como una necesidad de actualización profesional; es así como lo sostiene María Ibarrola, consultora de la UNESCO para América Latina en materia de Educación Técnica y Formación Profesional (Servín, 1998).

Ahora bien, para Yuval Noah Harari (historiador y escritor israelí que se ha destacado por dar a conocer sus teorías sobre el poder de las tecnologías en este siglo XXI y lo que podría suceder con la sociedad y la educación en el 2050), el auge invasivo de las tecnologías podrían dejar de lado la importancia del ser humano como ente que está ahí, que siente, para constituirse a través de algoritmos dentro de una sociedad; es ahí el punto esencial del porqué se aborda la educación tecnológica en este apartado. No se puede dejar de lado la interacción que posee un docente-estudiante desde el contexto del ser, de las emociones, del uso de la razón y del pensamiento.

Sobre este particular, Harari (citado por Zamorano, 2018) defiende la creación de un método denominado las "cuatro C", el cual se basa en lo que deben enseñar los docentes, como el pensamiento crítico, la comunicación, colaboración y la creatividad. En tal sentido, sostiene que se deben maximizar las habilidades técnicas en la escuela ya que se debe aprender a lidiar con el cambio para poder progresar de manera constante; de ello dependerá el equilibrio mental ante las innovaciones que se presenten en la sociedad. Entre esos cambios ya se comienzan a integrar en la actualidad el uso de *tablets* o pizarras digitales; no obstante, se debe tener claro que el abuso de las tecnologías enfatizando el uso del internet puede ser contraproducente para los adolescentes ya que propicia una generación de datos masiva, por lo tanto, es necesario enseñar a desarrollar la capacidad de dar sentido a toda esa información.

Tal como lo expresa Harari, las tecnologías poseen sus pro y contra dentro de la sociedad, pues su constante uso y dependencia en diferentes ámbitos de la vida social repercute en aspectos como el educativo, ya que se genera la actualización de conocimientos *in situ* y su acceso es total; por ello el docente no debe centrarse en generar el mismo conocimiento sino en saberlo comprender, en analizarlo, sintetizarlo. La clave está en seguir haciendo uso de la razón, del pensamiento crítico, de la comunicación intersubjetiva, en el debate de ideas y percepciones, en no dejar de lado el criterio propio como aprendiz. Esa es la clave y el reto al que se enfrentará la educación de este siglo en pocas décadas. Es de este modo como se aborda la percepción de educación, todo depende del contexto, del fenómeno y el sentido que como sociedad se le dé.

Si bien es cierto que la educación se comprende como política de Estado, a medida que avanza la tecnología y el acceso a la información, nuevas herramientas de aprendizaje van vislumbrando el camino de los nativos digitales y es el docente de México, España, Estados Unidos, Ecuador, Panamá o de cualquier otro país el que debe prepararse para formarse en pleno auge del siglo XXI, donde la educación deja de poseer barreras de tiempo y espacio.

3. Percepción de Sociedad

Para poder hablar de sociedad debemos remontarnos al siglo XVIII en el periodo de transformación de la humanidad llamado Revolución Industrial, el mismo en el que se da lugar a nuevos modelos de convivencia y relaciones, basadas en la producción, el ascenso de nuevas clases sociales, tendencias políticas y con ello nuevos sistemas políticos y sociales. Además, también se originaron nuevas concepciones filosóficas donde la noción de mundo que se tenía del hombre cambiaron por verse atraídas o influenciadas por las industrias, es así como lo sostuvo Rousseau en 1755 (Chaparro y Salgado, 2005), al referirse al ser humano como “hombre natural”, con una necesidad de organización, para poder corregir las desigualdades sociales de los débiles debido a las transformaciones en los diversos aspectos de vida.

No obstante, más que organización se debe poseer la capacidad de comunicarse entre las personas para poder transmitir un conocimiento distinto o similar al otro. Es en ese compartir comunicacional donde se comienza a generar una sociedad, partiendo de las creencias, costumbres y valores. Al respecto, relacionar las costumbres de un conjunto de individuos (sociedad) en plena época de la Revolución Industrial, con el conjunto de individuos que se interrelacionan en el siglo XXI, tiende a generar una gran diferencia que tiene su relevancia en el acceso a la información y por ende al conocimiento.

La sociedad de la información es aquella que se interconecta con un conjunto de condiciones que son influenciadas por diversos fenómenos. Entre ellos se tiene: (a) las relaciones muy cambiantes y dinámicas en la estructura y funcionamiento de la sociedad, (b) la globalización, (c) la tecnología, (d) el mercado, y (e) el elevado nivel socio-económico (Rendón, 2001). (Figura 3).



Figura 3. Sociedad de la Información (Elaboración propia)

En la Figura 3 se evidencian las condiciones que se interconectan en la sociedad de la información, considerándose a la estructura y funcionamiento de la sociedad como las exigencias que poseen los individuos al día en un mundo en constante cambio. Desde el punto de vista de la globalización se pretende hacer saber que existen procesos y problemas que abarcan la mayor parte del planeta, teniendo como consecuencia que lo que ocurre en determinado lugar afecta de manera directa o indirecta a otros lugares en el mundo, pues la información fluye sin barreras conectando a su vez las naciones. La tecnología, por su lado, es una alienación de lo técnico con lo científico que ha permitido el desarrollo computacional de las telecomunicaciones llevando a cabo el flujo de la información en todo el mundo sin ningún tipo de barreras; por otro lado se tiene el mercado, como el que regula la economía liberal o neoliberal de las esferas productivas con alcances mundiales; para ello, la información es sumamente importante para poder establecer las ofertas y valores de cambio. Por último se denota el alto nivel socio-económico dado por las demandas de las necesidades del individuo, conformándose como un ciclo complejo, donde estas necesidades generan demandas socio-económicas y con ellas, exigencias tecnológicas y de mercado que responden a un flujo informativo (Rendón, 2001).

Estas condiciones reflejan los principales aspectos en los que se rige la sociedad de la información, una sociedad que debe y tiene que estar actualizada desde el punto de vista tecnológico en todos sus ámbitos, tales como el educativo, político, económico, recreativo entre otros. Según Morales (2001), se debe tener claro que:

La sociedad de la información no sólo considera el uso de la información, su disposición y su fácil acceso, sino que también se aboca a otro aspecto muy importante: estimular la producción informativa en los múltiples grupos sociales que forman la diversidad, la cual, asimismo, enriquece la globalidad en la que todos tendríamos que estar representados (s.p.)

En otro orden de ideas, el siglo XXI ha propiciado la capacidad de obtención del conocimiento como el análisis, la síntesis, comprensión, retención y aplicación de la información inicial. Cabe destacar que aun cuando el conocimiento es un concepto distinto al de información, necesita de ella para poder producir más conocimiento. Por lo tanto, se da lugar a la sociedad del conocimiento después de la sociedad de la información, siendo conocida como “aquella sociedad globalizada y altamente tecnologizada, mercantilizada y dinámica que existe, funciona y se desarrolla gracias al conocimiento objetivado en instrumentos que poseen o deben poseer en su gran mayoría los seres sociales para actuar en esa sociedad” (Rendón, 2001).

La sociedad del conocimiento se conforma a partir de la información y esta, a su vez, se nutre de la interacción entre individuos con la característica de poseer un flujo activo de la misma, además se nutre de las constantes actualizaciones que a nivel mundial nacen de las exigencias del mercado, de la misma sociedad. Es así como la sociedad del conocimiento se nutre de la necesidad de comprender el fenómeno o contexto en determinado momento, en la realidad que se vive, en los aspectos por los que se rigen individuos con costumbres, tradiciones, valores y necesidades compartidas.

4. Percepción de Ideología

La historia de la humanidad ha conocido diversas ideologías; sin embargo existen puntos trascendentales en ella que marcaron un antes y un después, tales como la ideología que dominó Europa, la *Escolástica*, que se presenta desde Tomás de Aquino hasta Martín Lutero con una base doctrinal y pensamiento griego, construyendo de este modo una monarquía. Posteriormente surge la ideología de la *Reforma Radical*, dirigida por Oliverio Cromwell, la cual se basa en el enfrentamiento a la monarquía dando origen a la Revolución Gloriosa de 1688. Seguidamente en el siglo XX, la ideología del *Fundamentalismo* origina un conjunto de reglas que califican a la evangelización como una religión ultraconservadora donde negros y blancos asistían a distintas iglesias, y la que incluso dio apoyo a la guerra de Vietnam (Dunker, 2018).

Otra ideología, conocida como movimiento *Hippie*, se formó en la época de los sesenta congregando a gran cantidad de jóvenes que atraídos por las consignas del “amor libre” y “no a la guerra”, adoptaron un estilo de vida bohemio, opuesto al fundamentalismo. Ahora bien, es el siglo XXI el que da lugar al *Postmodernismo*, donde el pensamiento empieza a ser subjetivista, donde el objeto no es el que prevalece ante el sujeto, sino que toma en cuenta la intersubjetividad, y surgen tres tendencias principales para su descripción: el relativismo ético, la revolución sexual y la búsqueda de nuevas religiones (Dunker, 2018).

Las ideologías han sido marcadas por hechos históricos de la humanidad y la guerra de Vietnam tuvo mucho influencia en la percepción de postmodernismo que se posee en la actualidad, pues desde el movimiento hippie la ruptura de reglas ha sido la esencia, el inicio de una nueva ideología, dejar de lado la clasificación de sociedades en cuanto a religiones, color de piel, entre otros; esa era la esencia de ese movimiento y hoy día se siguen rompiendo estructuras. En tal sentido, el siglo XXI representa no solo el tiempo en el que se generan nuevos tipos de educación, como la tecnológica, sino también donde surge una necesidad de conocimiento imperante en la sociedad, necesidad que viene dada por el acceso a la información que permiten las innovaciones tecnológicas en la actualidad y que a su vez sigue acrecentando al postmodernismo como ideología, donde el sujeto tiene más valor que el objeto, donde la educación, sociedad e ideología se convierten en la triada imperante del siglo XXI (Figura 4).

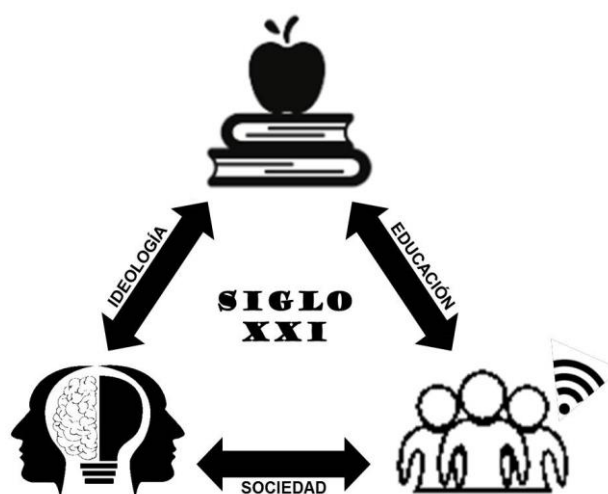


Figura 4. Triada Imperante del Siglo XXI: Educación, Sociedad e Ideología.
(Elaboración propia)

5. Reflexiones Finales

En función de las interrogantes que originaron esta investigación documental se puede decir que la percepción que se posee sobre educación ha variado con las implicaciones tecnológicas que ha traído el siglo XXI, pues para el siglo XX se conocían dos tipos de educación y dos tipos de aprendizaje los cuales eran dependientes de la estructura organizativa y de la intencionalidad. Desde luego, la nueva era ha cambiado la noción que se posee sobre educación, ya que esta deja de poseer un modelo de enseñanza-aprendizaje clasificado, en donde no existe la línea imaginaria de espacio y tiempo; además, hace uso de nuevas herramientas educativas, como la tecnología, que propicia el acceso a la información *in situ*, pero que a su vez debe usarse de manera consciente, haciendo uso de la razón, el pensamiento crítico y la comunicación como una ventaja.

Con respecto a la percepción que se posee sobre la sociedad, en la actualidad esta es abordada primeramente por el acceso a la información a través del uso de las tecnologías. Adicionalmente, las constantes actualizaciones a nivel mundial han dado pie a la sociedad de la información como una nueva era apoyada en el uso de tecnologías aplicables a todos los ámbitos que condicionan el mundo, como el ambiental, económico, político y social. Ahora bien, dado que toda información genera nuevos conocimientos, es aquí donde nace la sociedad del conocimiento, mediante la información y la comunicación que surge de la interacción de un individuo a otro de manera fluida y rápida. Emergen así las principales características de la sociedad en pleno siglo XXI: información, comunicación, conocimiento e interacción, entre otras.

Por otro lado, se ha hecho una línea del tiempo con respecto a la noción de ideología que ha tenido la sociedad en los últimos tiempos, dando a entender que esta era está marcada por hechos relevantes que cambiaron la noción de mundo y de la sociedad con respecto a un hecho o fenómeno, basándose para ello en la defensa de sus criterios ante otros, como un conjunto de individuos que defienden su posición ante la manera de ver o percibir las cosas. Es así como se llega a la era postmoderna que se encuentra vigente en el siglo XXI, pues esta, además de buscar la solución a problemáticas, también estudia los fenómenos en su esencia, desde la intersubjetividad. Cabe destacar que lo postmoderno no implica dejar de lado las nociones de mundo que se tenían antes, sino que se añaden al pensamiento nuevas concepciones que hacen refutar, sustentar o crear nuevas visiones. Desde el punto de vista ideológico, el siglo XXI ha cambiado en cuanto a la aceptación pluricultural con realidades características de la sociedad.

Partiendo de lo expuesto, surge la necesidad de comprender la relación que existe entre educación, sociedad e ideología como una trilogía imperante en el siglo XXI. En la actualidad, estos tres pilares deben abordarse como un complemento, pues los cambios vertiginosos que ha traído el uso de las tecnologías han propiciado nuevas maneras de educar con percepciones y visiones de mundo distintas; también ha modificado la conducta de la sociedad en cuanto a su uso y libre acceso, por lo tanto se posee una ideología, un *doxa* del fenómeno que abarca la globalización en todas sus dimensiones.

6. Referencias Bibliográficas

Benjumea, J. (2001). *Educación en Tecnología. Donde comienza el futuro*. Bogotá: Federación Internacional de Fe y Alegría.

Chaparro, E. y Salgado, R. (2005). *Sociedad, mercado y minería. Una aproximación a la responsabilidad social corporativa*. Serie Recursos Naturales e Infraestructura. Chile: CEPAL.

Dunker, J. (1 de mayo de 2018). Ideología del Siglo XXI. [Artículo en línea] *Acento*. Recuperado de: <https://bit.ly/2vjmoOe>

- Espinosa, E. y Reynoso, E. (2013). La importancia de la educación no formal para el desarrollo humano sustentable en México. [Artículo en línea] *Revista iberoamericana de educación superior* 5(12) versión On-line ISSN 2007-2872. Recuperado de: <https://bit.ly/38jQrnq>
- González, B. (2 de febrero de 2018). Educación como Política de Estado. [Artículo en línea] *El Sol de México*. Recuperado de: <https://bit.ly/2HdBVlq>
- Ministerio de Educación (2011). *La educación formal de adultos en Europa: políticas y prácticas*. España: EURYDICE.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1985). *La integración de la educación tecnológica en la enseñanza obligatoria: por una formación polivalente*. España: Subdirección General de Perfeccionamiento del Profesorado.
- Morales, E. (2001). La Sociedad de la Información en el Siglo XXI y la Biblioteca Universitaria. [Artículo en línea] *Revista Digital Universitaria* 2(2). México: UNAM. Recuperado de: <https://bit.ly/2UlyqEi>
- Rendón, M. (2001). Un análisis del concepto sociedad de la información desde el enfoque histórico. [Artículo en línea] *Información, Cultura y Sociedad*. Nº 4 (9-21) Recuperado de: <https://bit.ly/39n7xRC>
- Servín, J. (1998). *Entrevistas sobre Educación*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Zamorano, E. (20 de septiembre de 2018). Lo que necesitan los niños para triunfar en el 2050, según Harari. [Artículo en línea] *ACV El Confidencial*. Recuperado de: <https://bit.ly/2w6RpW4>